

Cerca de 2.000 escolares se subirán al autobús de Platero y Juan Ramón

La muestra itinerante sobre el Nobel permanecerá en Huelva hasta el viernes

FRAN PELAYO

HUELVA.- Después de un largo recorrido visitando numerosos pueblos de las provincias de Cádiz y Córdoba y tras iniciar su ruta el pasado 30 de marzo desde Moguer, ayer llegó a Huelva la muestra itinerante *Platero recorre Andalucía*, una exposición organizada a bordo de un autobús por la Consejería de Educación de la Junta con motivo de la celebración del trienio Zenobia-Juan Ramón Jiménez y con el objetivo de acercar a los escolares la vida y obra del poeta moguerense.

La muestra, que permanecerá en la capital onubense hasta el próximo 5 de mayo, será visitada por aproximadamente 2.000 niños de los centros educativos de Huelva, según los datos aportados por el delegado provincial de Educación, Manuel Gutiérrez, quien explicó además que un total de 80.000 jóvenes podrán participar en esta iniciativa hasta el próximo 16 de junio, que será la fecha en la que regresará a Moguer tras pasar de forma sucesiva por Cádiz, Córdoba, Huelva, Almería, Sevilla, Granada, Málaga y Jaén, en este orden.

La exposición ha sido diseñada para ser recorrida a través de un itinerario guiado por una pareja de actores-monitores que encarnan a Juan Ramón Jiménez y un personaje de la época. A bordo del autobús, los pequeños tienen la posibilidad de leer algunas de las obras del poeta moguerense, participar en juegos, utilizar programas informáticos que recrean el Moguer coetáneo del poeta o realizar un recorrido cronológico sobre la vida del premio Nobel y el periodo histórico que le tocó vivir durante aquella España de la primera mitad del siglo XX.

El segundo de los objetivos principales del autobús lo resume la vicepresidente de la Diputación, Manuel Parralo, al afirmar que la muestra pretende «fomentar la lectura entre los jóvenes» y la creativi-



Los pequeños escuchan el relato de uno de los actores del autobús. / JULIAN BLANCO

dad, dado que los escolares también tienen la oportunidad de probar sus dotes de poeta escribiendo sus propias composiciones, como una que

escribió ayer una joven onubense y que decía así: «Juan Ramón / Juan Ramón / ¿A ti te gusta el jamón? / El de la Sierra de Huelva es el mejor».

Café y lecturas

F.P.

HUELVA.- La cafetería La Chaika, situada en el paseo de las Palmeras de Huelva frente a la sede de la Hermandad de Emigrantes, también se ha sumado a los homenajes con motivo del 50 aniversario de la concesión del Nobel a Juan Ramón Jiménez.

En este sentido, la pareja de propietarios de la cafetería ha organizado un certamen de lecturas sobre la obra más conocida del literato moguerense,

Platero y yo, en la que puede inscribirse gratuitamente (en el número de teléfono 618 552 883) cualquier interesado hasta el próximo mes de junio en una de sus dos modalidades, que agrupan a los participantes en la categoría infantil (para edades comprendidas entre los 9 y los 14 años) y la adulta (14 años en adelante).

La forma de participación consiste en la lectura de uno de los capítulos de *Platero y yo*

elegido por el propio participante junto a otro seleccionado por la organización. El jurado estará formado por un profesor de la Universidad de Huelva cuya identidad no se quiso revelar y que valorará la sonoridad, el ritmo o el tiempo.

El premio, «además de la animación a la lectura», consistirá en una estancia en el Higueral y una visita guiada por Fuentepiña y los lugares que inspiraron al poeta para crear su obra.

TRIBUNA
JAVIER MARÍA AZURMENDI

'El hacedor de la lluvia'

El hacedor de lluvia. Manuel Garrido Palacios. 177 p+gs. Publicada como segunda parte de *El Abandonario*. Ed. Calima Editores. Palma de Mallorca 2006.

Estamos, sin duda, ante un fenómeno narrativo nada frecuente, ante un esfuerzo narrativo nacido del milagro de saber hacerlo. En pocas palabras puede decirse que jamás cupo más vida en una sola muerte. Dicha la novela en primera persona (voz de un muerto al que otro vela sin saber si está aún vivo), y sin más punto y aparte que lo que el ritmo narrativo exige para cambiar en apariencia de capítulo, por sus páginas pasa toda la lírica y la épica de la que es capaz un pueblo, Herrumbre, perdido no se sabe dónde, tan perdido, que la voz le pregunta al interlocutor si no será que ha desaparecido el resto del mundo y son ellos los dos últimos cuerpos a enterrar, que, por cierto, nadie enterrará jamás.

La escena maestra se desarrolla en una alcoba -la misma que en *El Abandonario*- en la que un cuerpo yace metido en un ataúd y otro permanece sentado en un sillón que impide que caiga derrotado al suelo. La memoria entonces se abre y se complace en recorrer tiempos y secuencias de la vida en el pueblo donde entra en juego toda la gama posible de infamias del chivato frente al día a día de cada uno de sus habitantes. Libro de ambiciones, amorios y crímenes en un ambiente de preguerra civil donde cada personaje perfila su papel más que como contado, pintado. Sería larga la nómina y siempre quedarían algunos por decir. Valga valorar que todas las vidas componen un tejido compacto común en un momento dado hasta que empiezan a detectarse los rotos en la tela de la convivencia para no quedar más que estos dos personajes, uno de ellos, relatando minuciosamente, a veces con pena, a veces con un humor fino de recámara, siempre con un punto de ironía que tiende a universalizar lo que se cuenta.

El escenario principal es la alcoba, pero en los diferentes pases atrás de la narración requiere, tenemos el balneario de las aguas de sulfuro, la iglesia, el burdel, el convento, y como vehículos, la burra Todaella, la reata de mulos del correo y el carro fúnebre, que lo mismo servía para llevar finados al cementerio que como plataforma para instalar una Máquina Cantora comprada a dita para que

soltara los sonos de su único disco: *El Danubio Azul*. Especial atención podríamos poner en resaltar lo que un antihéroe como Ausencio -en palabras del editor- sea el que con un inusitado arrojito libere al pueblo de la persona que históricamente impidió su desarrollo normal, su vida sin miedos.

Esto es en líneas generales, muy generales, porque *El hacedor de lluvia* está hecho como esas telas que salen de los telares artesanos, casi trozo a trozo, casi hilo a hilo, puntada a puntada, hasta componer la pieza. Si una simple rebucosa de castañas nos lleva al tálamo para que dé a luz la infeliz hija del Palangana, una gota de agua imprevisita y loca crea nada menos que un mito con el visitador que barrunta el carácter de las nubes, *El hacedor de lluvia*. Entre el médico y la santiaguadora se moverán los cuerpos enfermos y el cura Dominmaculado siempre estará con una mano donde debe y otra donde no debe.

Podría decir que es tan divertida en su forma la novela, que se lee de un tirón porque cuesta dejar la lectura para el día siguiente. Es un a ver lo que pasa continuo. Pero tengo que decir que en su fondo es un enorme fresco de la tristeza, del dolor, de la impotencia de unas gentes atrapadas que empiezan a ver cómo ya no aparecen viajeros encarrando el pueblo, sino de espaldas en un adiós constante que, junto a la otra muerte, va creando un desierto.

Hay que agradecer esta literatura, no exenta de guiños a la picaresca y al surrealismo; también a lo que se ha venido en llamar: realidad mágica, en la que es modélica. Viajando por las páginas de esta obra maestra he llorado, he reído, he sentido el calor de la vida, el frío de la muerte en cada historia. No sé si el autor ha inventado el nombre del pueblo: Herrumbre. De no ser así, seguro que mi impulso estaría deseando conocerlo. No había leído una novela de esta envergadura desde hacía años, con esta solidez narrativa, pética y a la vez alada, con esta precisión, sin un resquicio de los que suelen llamarse residuales o de relleno. Novela bella de fondo y forma, donde siempre pasa algo, que uno a la anterior del mismo autor y que espero -muchos esperamos- que sea la intermedia para pasar a la siguiente entrega, porque, si buscando la síntesis tuviéramos que llegar a una sola palabra, sería esta: apasionante.

El instituto La Rábida homenajeará al primer alcalde de la II República

Al acto, previsto para mañana, acudirán los nietos del político exiliado

F.P.

HUELVA.- El instituto de Enseñanza Secundaria La Rábida de la capital realizará mañana un homenaje público al primer alcalde de la II República Española en Huelva, Amos Sabras Gurrea, durante el cual está prevista la asistencia de los nietos dominicanos de este político onubense, que tuvo que exiliarse al país caribeño en su huida de la represión franquista.

Amos Sabras Gurrea, además de alcalde y parlamentario del extinto régimen republicano, también fue profesor de Matemáticas a lo largo de dos décadas en este centro de enseñanza de la ciudad, por lo que sus descendientes po-

drán asistir a un acto en el que la dirección actual del instituto recordará a uno de los profesores más ilustres de La Rábida a lo largo de sus 150 años de existencia y recibirán el expediente de su abuelo.

Recital de poesía

Por otra parte, el IES La Rábida continúa con su habitual programación de actividades culturales al preparar para el próximo viernes, a partir de las 11.45 horas, un recital poético a cargo del escritor y poeta sevillano Félix Morales Prado. El autor participa en la actualidad en una revista literaria que se publica en Internet y que

lleva por título *El fantasma de la glorieta* y es el responsable de obras como *El manifiesto de la inocencia herida* (1978), *Maldevo* (1991), *Ciclos* (editado por la Fundación V Centenario en 1992), *Breviario* (1994) o *El sabio burro* (1990).

Este acto cultural se suma al conjunto de actividades que lleva celebrando en las últimas fechas este centro educativo, como la exposición fotográfica sobre la situación actual del campo de exterminio judío de Auschwitz (Polonia), otros recitales de poesía similares al de Félix Morales o la publicación de un libro especial con motivo del 150 aniversario de la fundación del instituto.

Personas como tú
Juntos combatimos la pobreza y la injusticia

HAZTE SÓCICO AHORA
902 330 331

Intermon Oxfam



IO

CORRECCION DE ERRORES

UNION SALAZONERA ISLENA, S.A.

En el anuncio publicado en el día de ayer en la página H 7 de este diario, relativo a la convocatoria de la Junta General Ordinaria de la sociedad señalada en el domicilio social para el día 22 de junio de 2006 a las 14 horas, en primera convocatoria y para el día siguiente en el mismo lugar y hora, en segunda convocatoria, se olvidó introducir como tercer punto del orden del día el siguiente: **Nombramiento de Auditores de la sociedad para los próximos años.** Lo que se publica a los efectos oportunos. En Huelva a 2 de mayo de 2006.

El presidente del Cjo. De Admón.
Juan Vázquez Méndez.